

imposible que los *dies hispanici* compitieran con las *noctes atticae*, pero ni uno ni otro lugar implicaba un temario forzoso e invariable en las conversaciones. Los «duelos con pan son menos» y los soliloquios eruditos pueden alternar con el «divertimento» o el «trattenimento» asequibles a todos, contertulios y no mudos auditores de un monólogo más o menos exhibicionista.

Así pudo suceder con la estatuilla de Becilla de Valderaduey y pudo ser también el caso de piezas semejantes. Nuestro deber es intentar verlas y comprenderlas como algo más que un adorno o el testimonio de momentáneas devociones. Nuestro deber nos lleva a más, a intentar ver a través de ella la expresión de las múltiples facetas que contribuyen a caracterizar una sociedad. En este caso la sociedad de propietarios de la Meseta Norte durante el Imperio Romano.—ALBERTO BALIL y RICARDO MARTÍN VALLS.

UN MOSAICO ROMANO EN EL COMERCIO DE ANTIGÜEDADES DE BARCELONA *

En los fondos del archivo Más de Barcelona se conserva la fotografía¹ de un mosaico romano realizada en 1947 en la tienda de un anticuario barcelonés. El mosaico parece inédito y no se sabe nada del lugar en que se encuentra conservado actualmente², ni tampoco de su procedencia (española o extranjera), hecho habitual en la mayor parte de las piezas salidas del comercio de anticuarios³. Mis esfuerzos para seguir su rastro no han dado resultado y si me decido a publicar estas notas⁴ es para que su lectura permita, a lo mejor, hallar de nuevo el paradero de esta pieza de coleccionista.

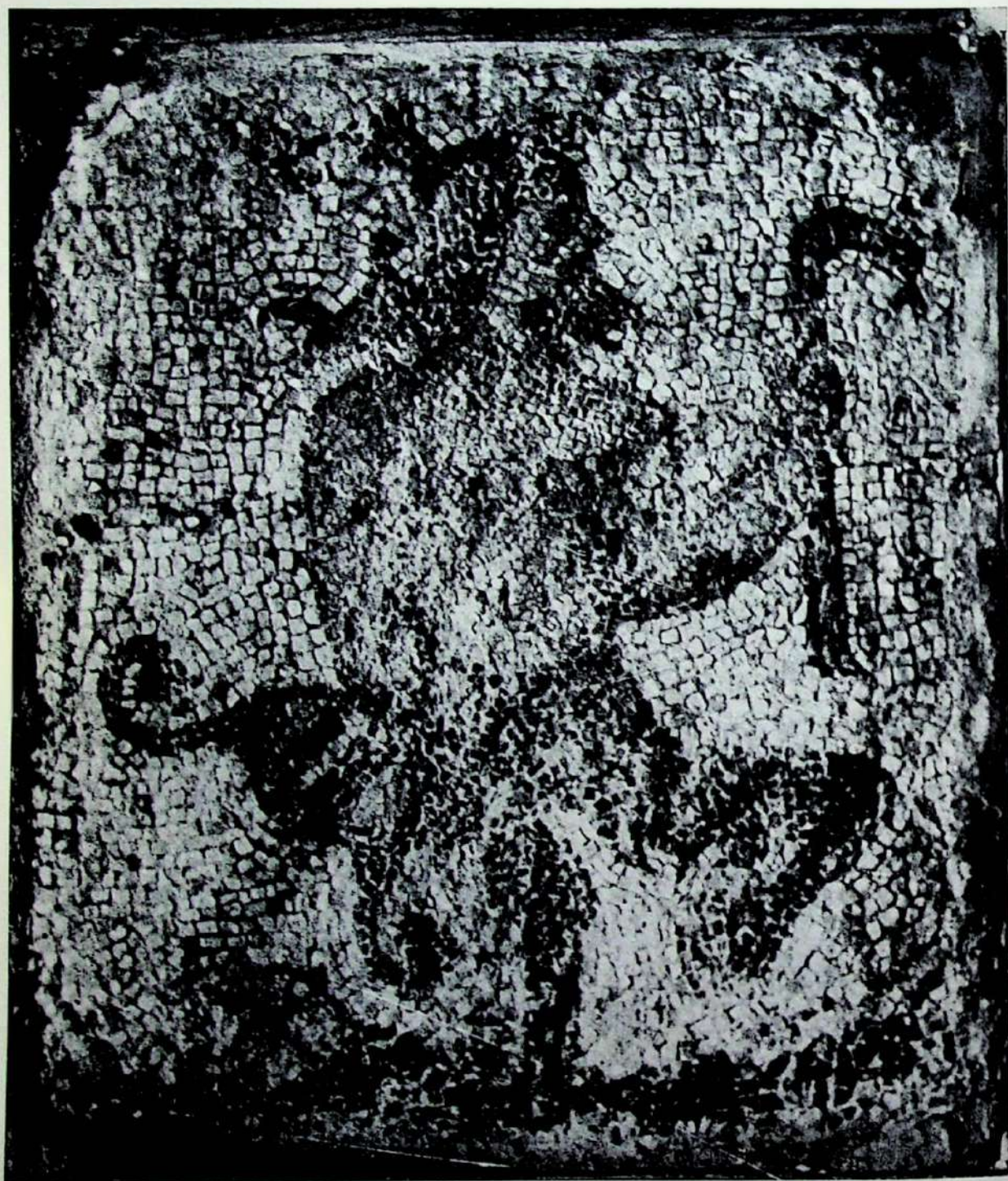
* Debo agradecer a los profesores Noël Duval, Gilbert Picard y Henri Stern la amabilidad con la que han examinado la fotografía de este mosaico y la generosidad con la que me han dado su opinión sobre mis hipótesis de interpretación.

¹ Negativo Arxiu Mas n.º C-95462.

² Sólo he podido averiguar que el mosaico fue vendido por 10.000 pesetas. El nombre del anticuario también me es desconocido.

³ Todas las colecciones públicas y bastantes privadas poseen documentos de este tipo que en general se presentan cortados en paneles según las dimensiones del tema figurado que se ha querido aislar. Véanse por ejemplo algunas publicaciones recientes de fragmentos entrados en el Museo del Louvre de París: Marguerite RASSART, François BARATTE, *Trois mosaïques d'époque paléochrétienne au Musée du Louvre* en «Monuments et Mémoires Piot», t. LVIII, París, p. 43 y ss.; Noël DUVAL, *Représentations d'églises sur mosaïques* en «La revue du Louvre et des musées de France», t. XXII, París, 1972, n.º 6, p. 441-448 y del mismo autor *Une basilique à tours sur une mosaïque du Louvre* en «Revue Archéologique», 1972, p. 365-372.

⁴ Este mosaico se publica de nuevo en mi volumen *Les mosaïques romaines et médiévales de la Regio Laetana* en prensa.



Mosaico romano de procedencia desconocida.

El panel mide 49 × 50,2 cm. y se presenta muy restaurado sobre todo en la parte inferior. El cuadro en mosaico contiene solamente un personaje barbudo, con la cabeza protegida por un casco muy restaurado en sus extremidades. El brazo izquierdo se distingue claramente por su posición avanzada y sostiene un *pedum*, mientras que el derecho parece reposar sobre la cadera. La parte inferior del cuerpo es la más difícil de interpretar por la restauración abusiva de que ha sido objeto. Quizás se puedan distinguir los restos de dos piernas pequeñas. A la altura de la cintura del personaje y a la izquierda de la imagen se halla un objeto terminado con dos volutas de las cuales una da la impresión de haber sufrido una restauración total. Los pliegues de un ropaje parecen envolver el vientre y la pierna izquierda del personaje.

La identificación del tema es muy difícil a causa de la restauración que afecta a la parte baja del cuerpo y al casco y también por el aspecto fragmentario de la composición. Podría tratarse de un centauro marino (o tritón) al que le faltaría la parte inferior del cuerpo⁵, pues los centauros marinos se acompañan a menudo del *pedum*. Sin embargo, en el caso presente, el casco se opone a esta interpretación. En realidad, el *pedum* es el único elemento seguro para la identificación del personaje. En este sentido me parece más idóneo ver aquí al dios Pan sentado o simplemente a un pastor que llevaría en su mano un objeto con volutas. La hipótesis de la presencia de un sátiro no debe tampoco rechazarse⁶.

Su desmesurada restauración y la falta de información sobre los colores hace imposible todo estudio detallado de este mosaico que ha perdido gran parte de su valor arqueológico. Sería vano intentar fecharlo, aunque las comparaciones que se pueden establecer con mosaicos figurados de la Bética o con ejemplares de Ostia⁷ permitan proponer un marco cronológico amplio que abarque los siglos II y III d. J. C.

Queda tan sólo esperar que algún día un investigador pueda dar con el paradero o con el origen de esta pieza arqueológica que por ahora debemos considerar como perdida.—XAVIER BARRAL I ALTET.

⁵ Los tritones acompañados del *pedum* se encuentran frecuentemente en el arte romano. Se pueden citar como ejemplo los de las termas de Acholla: G. CH. PICARD, *Les mosaïques d'Acholla* en «Etudes d'archéologie classique», t. II, París, 1959, lám. XVI, figs. 1 y 7. En general: Alberto BALIL, *El mosaico romano de la Iglesia de San Miguel* en «Cuadernos de arqueología e historia de la ciudad», t. I, Barcelona, 1960, p. 50 y ss.

⁶ Véanse por ejemplo los sátiros del mosaico de tema báquico de Alcolea publicado por A. GARCÍA Y BELLIDO, *Los mosaicos de Alcolea (Córdoba)* en «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. CLVI, 1965, fig. 7.

⁷ Giovanni BECATTI, *Scavi di Ostia IV. Mosaici e pavimenti marmorei*, Roma, 1961, *passim*.